

cion de la Academia. El Obispo de Plasencia, hijo del Consejero Vargas, convidaba con gran suma de dinero por que se trasladase á Madrid su patria, cuyo engrandecimiento preveía con este establecimiento literario. Dió comision el claustro al famoso doctor Pedro Ciruelo para que pasase á acordar la traslacion con el Senado de Madrid: y hubiérase sin duda verificado á no ser por la oposicion del Gobernador Francisco de Prado. Este hizo presente lo peligroso que sería incorporar al vecindario la gente estudiantina, tan turbulenta por el ímpetu fogoso de la edad, y compuesta de tan diversas provincias y naciones, y que tan odiosa se habia hecho á los comarcanos. Mas lo que sobre todo retraxo á los Matritenses fué lo que su Gobernador les dixo por conclusion de su discurso: Bien veis, ciudadanos, que los Reyes hacen frecuente residencia en este vuestro pueblo, convidados por lo saludable de su clima y